

Puppo, María Lucía

*Retórica apasionada. Aníbal Núñez traductor de
Catulo*

Stylos N° 13, 2004

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central “San Benito Abad”. Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Puppo, María L. “Retórica apasionada : Aníbal Núñez traductor de Catulo” [en línea]. *Stylos*, 13 (2004). Disponible en: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/greenstone/cgi-bin/library.cgi?a=d&c=Revistas&d=retorica-apasionada-nunez-traductor> [Fecha de consulta:]

NOTA

RETÓRICA APASIONADA ANÍBAL NÚÑEZ TRADUCTOR DE CATULO

MARÍA LUCÍA PUPPO*

La traducción de poesía es una tarea que legendariamente ha sido confiada a los poetas. Si esta práctica ha dado origen a determinados hitos literarios en el pasado (pensemos por ejemplo en la traducción de "El cuervo" de Poe hecha por Baudelaire), hoy en día aparece como una metáfora de las transformaciones (de forma y de idioma, de soporte, de espacio y tiempo de edición, de receptores) a las que debe someterse un texto literario. Ya nos lo anunciaban Walter Benjamin y Ezra Pound, en las primeras décadas del siglo pasado: los textos que no se traducen no perviven.

Tal vez los clásicos griegos y latinos sean los que mejor atestiguan la impronta de las sucesivas traducciones, en las cuales cada época fue proyectando sus gustos y creencias. Inmersos en esos avatares llegan hasta nosotros los 116 poemas que se conservan de Cayo Valerio Catulo, el poeta rebelde y apasionado que sigue cautivando a los lectores después de dos mil años. Rendido ante el encanto de las *nugae* o "bagatelas", los poemas doctos y los epigramas del poeta de Verona, Aníbal Núñez (Salamanca, 1944-1987) seleccionó y tradujo *Cincuenta poemas de Catulo* (Visor, 1984).

Las versiones de Núñez no manifiestan la literalidad extrema que en pos de la exactitud muchas veces ha contribuido a la forja de un dialecto peculiar, el "castellano especial para traducciones del latín". El poeta español intentó traducir "no sólo ... al pie de la letra sino de la mano del estilo" (1995, II, 263). Respetando el lenguaje del texto original, incluyó el vocabulario directo o soez para huir de las "perífrasis falsamente piadosas" con las que otros traductores suavizaron los improperios del latino. Núñez supo engarzar rimas internas y nuevas aliteraciones, se tomó la libertad de crear encabalgamientos y de ese modo favorecer distintos juegos rítmicos. De la íntima comunión entre el poeta que traduce y el traducido surgen algunos matices más

* Universidad Católica Argentina

acentuados (la hipérbole, la ironía) y ciertas preferencias compartidas (el poema breve, de corte epigramático; la parodia de otros géneros). El lector sensible percibe la familiaridad en el trato con los antiguos que demuestra Núñez, quien alguna vez incluyó versos de Lucrecio en su poema y eligió un fragmento de las *Geórgicas* para inaugurar su libro *Naturaleza no recuperable* (1991), publicado póstumamente.

Se estima que Catulo tenía alrededor de 30 años cuando murió; sabemos que Aníbal Núñez no llegó a cumplir cuarenta y cinco. Más de un paralelismo podría establecerse entre estos dos poetas de grandes amores y grandes odios, que con su escritura instauraron un estilo propio, diferente del de cualquiera de sus contemporáneos. A continuación transcribimos cuatro poemas de Núñez donde la huella de la literatura latina es evidente. Dos de ellos son versiones de poemas de Catulo de estructura circular, puesto que el último verso repite al primero. Otro poema es un apóstrofe a Alción, y proviene de *Casa sin terminar* (1991), un poemario que permaneció inédito durante diecisiete años. Finalmente, la cuarta composición forma parte de *Taller del hechicero* (1979) y describe a dos amantes que bien podrían ser Lesbia y Catulo.

XXXVI. *Annales Volusi, cacata carta*

Anales de Volusio, papel con palominos,
cumplid el voto de mi chica:
que ha prometido a Venus y a Cupido
que, si vuelvo con ella
y ceso de blandir mis fieros yambos,
elegirá, selecta,
de entre toda la obra del poeta peor,
con lo que hacer al dios cojitranco una ofrenda
para que arda mezclada con madera maldita.
Y esto es lo que la pícara, con divertido encanto,
ha juzgado más propio para ofrecer a un dios.
Ahora, oh nacida de las azules ondas,
tú que habitas la Santa
Idalia y la llanura
de Urios y Ancona
y Cnido —en cañas fértil—
y Golgos y Dirraquio y Amatunte,
albergue del Adriático,
ten a bien este voto, si es ingenioso y lindo.

Y vosotros, venid –mientras– al fuego,
con toda vuestra tosca estupidez,
Anales de Volusio, papel con palominos.
(*Obra poética*, II, 276-277)

* * *

LII. *Quid est, Catulle? quid moraris emori?*

¿Por qué, Catulo? ¿Por qué morir demoras?
El roñoso de Noño ocupa ya su escaño
y Vatinio perjura por su Magistratura
¿Por qué, Catulo? ¿Por qué morir demoras? (II, 283)

* * *

Alción hija del viento ave marina
que sólo anidas cuando la bonanza
pones tierra por medio echas postigos
si llega la tormenta
mala hija
del huracán y vuelves
después de desatadas las espumas
a pescar con tus besos en las ondas
Y –no te lo esperabas– encontraste
el mar abierto a un ave que no pone
condiciones al agua –a ti cerrada. (I, 185)

* * *

AMANTES REACCIONARIOS

Qué nos importa, si habitamos brillos,
lo que pasa en el mundo
Cuando alcen
las copas para el pacto de alianza
volaremos a otros resplandores. (I, 227)

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

"Catullus" (translated by Francis Warre Cornish). In: *Catullus, Tibullus, Pervigilium Veneris*. Cambridge, Massachusetts - London, Harvard University Press - William Heinemann, 1987.

LEFEVERE, ANDRÉ, "Introduction: Comparative Literature and Translation", *Comparative Literature*, 47 (1995), 1-10.

NÚÑEZ, ANÍBAL. *Obra poética*, tomos I y II, ed. de F. R. de la Flor y E. Pujals Gesalí, Madrid, Hiperión, 1995.

___ (ED. Y TRADUCTOR). *Cincuenta poemas de Catulo*, Madrid, Visor, 1984.